



La reforma que propone la Comisión Europea para las frutas y hortalizas es inaceptable

## Un paso más hacia el desmantelamiento de la PAC

AÑO XXIV. Nº 200  
ENERO-FEBRERO 2007

EDITA  
**UNIÓN DE PEQUEÑOS  
AGRICULTORES  
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y  
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.<sup>a</sup>  
28003 MADRID  
Tel.: 915 541 870  
Fax: 915 542 621  
E-mail: [latierra@upa.es](mailto:latierra@upa.es)  
Internet: [www.upa.es](http://www.upa.es)

**DIRECCIÓN**

Comisión Ejecutiva  
Federal de UPA

**REDACCIÓN**

Esteban López  
José Manuel Delgado  
Héctor Sainz  
Fernando Vaquero  
Javier Alejandro  
Mari Luz de Santos  
David Erice  
Rubén Castro  
Angélica Mateo  
Ana Batanero  
M<sup>a</sup> Carmen Cobano  
Ginés Mena (Andalucía)  
C. Ballesteros (C.-La Mancha)  
Óscar Fontán (Castilla y León)  
Inmaculada Mateos (Badajoz)  
Óscar Alfeirán (Galicia)  
Antonia Andúgar (Bruselas)

**SECRETARÍA**

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,  
Manuela Núñez, Pilar García,  
Luisa Villegas

**FOTOGRAFÍA**

Archivo UPA

**PUBLICIDAD**

Agustín de Betancourt, 17-3.<sup>a</sup>  
28003 MADRID  
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355  
Fax: 915 350 827

E-mail: [publicidad@upa.es](mailto:publicidad@upa.es)

**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

QAR Comunicación

**IMPRESIÓN**

Gráficas Jomagar

D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación  
y consulta sobre las  
informaciones publicadas en  
LA TIERRA, pueden dirigirse  
a la redacción de la revista.

# Editorial



## La muerte dulce

**T**ODO jugador de mus sabe que la peor manera de perder –mucho más que con un buen órdago y el consiguiente subidón de adrenalina– es que se te lleven al huerto poco a poco, punto a punto, sin darte cuenta. Es lo que en la jerga del juego se conoce como la muerte dulce. No duele tanto, pero es igual de efectiva.

Pues algo así nos puede terminar pasando, si no ponemos remedio, a los agricultores y ganaderos europeos. La Política Agraria Común se está desmantelando poco a poco, como el que no quiere la cosa, en un proceso pausado pero constante, cuyo objetivo final parece ser, cada vez está más claro, acabar a corto plazo con uno de los grandes ejes vertebradores del proceso de integración europea.

Para comprobarlo, basta analizar las propuestas más recientes con las frutas y hortalizas o las pretensiones para revisar de nuevo toda la PAC en su conjunto antes de 2013, e incluso refundir todas las organizaciones comunes de mercado en una sola.

*La Tierra del Agricultor y Ganadero* ha llegado, con esta primera edición de 2007, a su número 200. Un somero repaso a la historia de la acción sindical de UPA en las páginas de la revista confirma que en poco más de 20 años hemos pasado de prepararnos para entrar en Europa a luchar desde dentro para que la PAC no se quede sin futuro.

Todo empezó, decían, por la necesidad de controlar el gasto agrícola en los presupuestos de la UE y por las obligaciones multilaterales del comercio internacional. Y se ha ido reformando la PAC una y otra vez, mientras que Estados Unidos seguía aumentando su gasto y distorsionando un día sí y otro también la “competencia” en el mercado mundial.

Después se nos habló de multifuncionalidad, de subsidiaridad, de calidad y seguridad alimentaria, de compromisos agroambientales...; e incluso se nos señala con el dedo con acusaciones veladas de insolidaridad porque queremos seguir ejerciendo nuestra profesión y ello, nos dicen, atenta contra el lógico deseo de progreso y prosperidad de los países más pobres.

Pero lo cierto, visto desde dentro, a pie de tierra, a puerta de establo, es que lo que comenzó siendo un problema de gestión presupuestaria se ha convertido definitivamente en una cuestión de conceptos, de estrategia política global, inducida más por los grandes poderes fácticos de la economía globalizada que por la voluntad democrática de los ciudadanos que votan en las urnas y eligen a sus gobiernos. Ya no preocupa tanto controlar el gasto, que tiene un techo acorazado, como qué hacer con el dinero.

El colectivo agrario y la sociedad rural tienen un peso específico cada vez menor y más multifuncional. Además, las últimas incorporaciones a la UE contribuyen también a diluir el escenario europeo. Seguramente, es inevitable.

El problema es que en la Unión Europea hay más de 10 millones de pequeños y medianos agricultores y ganaderos. Nuestro trabajo y nuestra presencia viva en el campo son determinantes para todos, no sólo para nosotros. Por eso nos resistimos a una muerte dulce, con ayudas –cada vez menos, pero con ayudas–, en muchos casos incluso para que no produzcamos.

Nuestra actividad necesita apoyos, pero también una cierta proyección de futuro, que justifique la inversión en tierras, árboles, animales, maquinaria, tecnología... Necesitamos producir y que nuestros productos se muevan en mercados abiertos, transparentes, realmente competitivos, con precios justos y una valoración social y económica acorde con el esfuerzo y el trabajo que realizamos.

Pero todo apunta a que no vamos por buen camino. Por ello, sentados a la mesa donde se juega nuestro futuro, debemos entrar a jugar con espíritu de órdago, más atentos ahora que nunca a los peligros de la muerte dulce.

